



Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria / Año 6 - Nro. 1 – Dic. 2012

Reseña

Bohner, Gerd & Wänke, Michaela. **Attitudes and Attitude Change**, Sussex, Psychology Press, 2002 (reimpresión de 2006). xi + 295 pp.

José Agustín Ortiz Elías*
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas- UPC, Perú.

Una de las mayores dificultades que enfrentan los profesores de Psicología Social es el acceso a libros que conjuguen tres características: a) que recojan los últimos hallazgos empíricos de su disciplina; b) que organicen dichos hallazgos de un modo sistemático y organizado, porque se trata de campos en permanente evolución, con frecuentes cambios estructurales; y c) que estén redactados con un estilo accesible, evitando un lenguaje abstracto, sobre todo en lo referido a las aplicaciones de las ciencias cognitivas al estudio de las relaciones humanas.

Esta dificultad se agudiza en el estudio de las actitudes y de sus cambios. En algunas facultades de Psicología, todavía se cubre esta carencia con textos anteriores al paradigma cognitivo, como los de Young y Flügel, cuya edición en castellano es de 1967. En otros casos, los docentes emplean los capítulos correspondientes a las actitudes de los textos generales de Psicología Social, o apelan a artículos de investigación sobre persuasión, uno de los tópicos más importantes en este campo. Como resultado, el estudio de las actitudes suele ser poco sistemático o incompleto; los proyectos de investigación sobre el tema quedan relegados a cierta marginalidad, que también se evidencia a nivel de las tesis.

Esta situación es lamentable, porque el estudio empírico de las actitudes ha sido uno de los más ágiles y consistentes en los últimos 25 años, especialmente desde que los modelos cognitivos de procesamiento de la información comenzaron a ser aplicados, de forma metodológica, en la investigación científica sobre la formación y el cambio de las actitudes.

Por ello, resulta importante que los profesores de Actitudes y Cambio de Actitudes cuenten con un texto tan completo, sistemático, breve y, hasta cierto punto, ameno, como el de los profesores Gerd Bohner y Michaela Wänke, de la Universidad de Bielefeld, Alemania. A la fecha de su última reimpresión –2006–, el texto coincide con la sistematización del campo de la psicología de las actitudes, con sus últimos avances y con los enfoques más promisorios para el estudio de la interacción entre las actitudes, las decisiones y el comportamiento.

El texto pertenece a la serie de “Cursos Modulares en Psicología Social”, de la editorial Psychology Press, que forma parte del Taylor & Francis Group. Está organizado en tres títulos principales: a) Temas básicos en la investigación de actitudes; b) ¿De dónde proceden las actitudes?; y c) Consecuencias de las actitudes. De los tres títulos, el segundo es el más ambiguo, pues induce a pensar solo en el origen de las actitudes, los estudios sobre el fundamento genético de algunas de ellas, y la relación entre el aprendizaje y su adquisición; sin embargo, bajo este título, se incluye también el estudio de los modelos cognitivos de formación de actitudes y su almacenamiento en la memoria.

La primera parte (Temas básicos en la investigación de actitudes) está organizada en tres capítulos. El primero presenta los fundamentos del paradigma estructural/funcional de las actitudes, que sustenta todo el libro, y explica la importancia de estudiarlas en el campo de la Psicología Social. El segundo capítulo plantea los problemas en la medición de las actitudes y las diversas técnicas para lograr confiabilidad y validez. El tercero, en tanto, discute la naturaleza estructural de las actitudes, y plantea en qué casos se considera a una actitud como unidimensional, bidimensional o multidimensional, así como cuáles son las propiedades que se desprenden de cada estructura.

La segunda parte (¿De dónde proceden las actitudes?) abarca un amplio campo de investigaciones sobre su origen, construcción y procesamiento, así como sobre su relación con el comportamiento. El capítulo 4 discute el clásico problema genética/crianza como fuente de las actitudes. Al principio, se exponen varios de los últimos estudios disponibles (especialmente, en gemelos) sobre el origen innato de las actitudes y los factores que se relacionan con el sustrato genético. Luego, en el mismo capítulo, se discute el efecto de exponer las actitudes a través de la experiencia (efecto de mera exposición) y se presentan los hallazgos de los modelos que proponen un origen aprendido.

El quinto capítulo presenta los descubrimientos teóricos sobre la naturaleza permanente o temporal de las actitudes, y expone en qué casos estas se vuelven estables en la memoria; explora bajo qué mecanismos y circunstancias se construyen actitudes “en el momento”. Asimismo, se explican los factores que facilitan el reemplazo de las viejas actitudes por otras nuevas.

Los capítulos 6 y 7 se dedican al tema central de la psicología de las actitudes: el estudio de la persuasión; es decir, analiza cómo cambian las actitudes como reacción a un mensaje acerca del objeto de actitud. Los autores organizan ambos capítulos siguiendo el esquema clásico que se emplea en este campo, acorde con el esfuerzo cognitivo que se necesita para que la comunicación persuasiva alcance su objetivo. El texto comienza con los estudios sobre el empleo de heurísticos cognitivos (el procesamiento que requiere de menor esfuerzo); luego aborda el razonamiento ‘atribucional’ y el enfoque del “aprendizaje del mensaje”, que demandan un esfuerzo cognitivo moderado; finalmente, expone los principales modelos del

enfoque del procesamiento dual. Estos modelos (el modelo de probabilidad de elaboración de Petty y el modelo heurístico-sistemático de Chaiken) investigan cómo los mensajes persuasivos pueden utilizar, a la vez, la “pista central” —donde se analizan los mensajes de forma lógica y sistemática— y la “pista periférica” —donde se analizan las características gráficas, afectivas o estereotípicas del mensaje—. Concluido esto, el texto reseña el modelo unificado de procesamiento de la información persuasiva, de Kruglanski, que todavía se encuentra en una fase de desarrollo incipiente, pero que es muy promisorio.

El capítulo 8 aborda los estudios sobre el cambio de actitudes a partir del comportamiento, sobre todo en conductas que han sido adoptadas de forma algo forzada; por ejemplo, los clásicos experimentos en los que las personas argumentan en contra de sus propias ideas. El capítulo expone los principales alcances y limitaciones de la teoría de la disonancia cognitiva.

Por último, la tercera parte (Consecuencias de las Actitudes) incluye dos capítulos. El capítulo 9 subraya la influencia de las actitudes en el procesamiento de la información. Se recogen datos sistemáticos sobre cómo las actitudes pueden influir en los filtros de atención, el uso de categorías para clasificarla, los procesos de juicio, su almacenamiento en la memoria y los procesos para recuperar la información de acuerdo a su compatibilidad con las creencias que se sostienen.

El capítulo 10 presenta los estudios más importantes sobre la influencia de las actitudes en la conducta. Empieza por el clásico trabajo de La Piere sobre la inconsistencia entre la actuación de los seres humanos y sus creencias. Los autores revisan las condiciones que esta teoría ha descubierto para que las conductas sean consistentes con las actitudes y reseña el estado de la cuestión en las teorías sobre la formación de intenciones.

Por último, la cuarta parte del libro recoge algunas reflexiones finales sobre el futuro del campo del estudio empírico de las actitudes y su cambio. Enfatiza la necesidad de un enfoque más social y comunitario que estudie la relación entre las actitudes y las creencias compartidas. En la parte final, el texto incluye una exhaustiva bibliografía, así como un índice de autores y un índice analítico pulcramente realizados.

El balance general del texto es muy positivo. Para los profesores de psicología de las actitudes, este libro es invaluable. Sus alumnos, ciertamente, no agradecerán que, en algunas partes —especialmente, en los capítulos siete, ocho y nueve—, la exposición se torne bastante abstracta y compleja, pero ello refleja el estado de las investigaciones en un campo que, por un lado, cambia constantemente, pero que, por otro, refuerza sus paradigmas fundamentales. A nivel teórico, son muy pocos los temas que el libro no emprende, si excluimos, por supuesto, el enfoque y los estudios europeos sobre psicología de las actitudes, que suelen ser organizados en otros textos de enfoque social.